



Dura crítica de universidad católica belga al Papa Francisco por su postura sobre la mujer en la iglesia

El engorroso viaje del papa Francisco por Bélgica alcanzó nuevos mínimos el sábado cuando desafiantes universitarias católicas le exigieron un "cambio de paradigma" en los asuntos de las mujeres en la Iglesia y luego expresaron una profunda decepción cuando Francisco se atrincheró.

La Universidad Católica de Lovaina, el campus francófono de la histórica universidad católica de Bélgica emitió una declaración mordaz después de la visita de Francisco y repitió su opinión de que las mujeres son las nutritivas "fértil" de la Iglesia, lo que provocó muecas en su audiencia.

"Lovaina expresa su incompreensión y desaprobación de la posición expresada por el Papa Francisco con respecto al papel de las mujeres en la Iglesia y la sociedad", dijo el comunicado,

calificando las opiniones del Papa de "deterministas y reductivas".

El viaje de Francisco a Bélgica, aparentemente para celebrar el 600º aniversario de la universidad, siempre iba a ser difícil, dado el legado de Bélgica de abuso sexual clerical y las tendencias seculares que han vaciado las iglesias en el país que alguna vez fue firmemente católico.

Francisco escuchó el viernes sobre la crisis de abusos, comenzando con el rey Felipe y el Primer Ministro Alexander Croos y continuando hasta las propias víctimas.

Pero una cosa es que el Papa sea criticado por el Primer Ministro liberal por el mal manejo de la Iglesia a los sacerdotes que violaron a niños. Otra cosa muy distinta es ser criticado abiertamente por la universidad católica que lo invitó y que



durante mucho tiempo fue el feudo intelectual del Vaticano en Bélgica.

Los estudiantes hicieron una apasionada súplica a Francisco para que la Iglesia cambie su visión de las mujeres. En una carta leída en voz alta en el es-

cenario con el Papa escuchando atentamente, los estudiantes señalaron que la histórica encíclica ambiental de Francisco de 2015, Laudato Si (Alabado seas), prácticamente no menciona a las mujeres, no cita a ninguna mujer teóloga y "exalta su papel maternal y les prohíbe el acceso a los ministerios ordenados".

"Las mujeres han sido invisibilizadas. Invisibles en sus vidas, las mujeres también han sido invisibles en sus contribuciones intelectuales", dijeron los estudiantes.

"¿Cuál es, entonces, el lugar de las mujeres en la iglesia?", preguntaron. "Necesitamos un cambio de paradigma".

Francisco dijo que le gustaba lo que decían, pero repitió su frecuente estribillo de que "la iglesia es mujer", sólo existe porque la Virgen María aceptó ser la

madre de Jesús y que hombres y mujeres eran complementarios.

"La mujer es una acogida fértil. Cuidado. Devoción vital", dijo Francisco. "Estemos más atentos a las múltiples expresiones cotidianas de este amor, desde la amistad hasta el trabajo, desde los estudios hasta el ejercicio de la responsabilidad en la Iglesia y en la sociedad, desde el matrimonio hasta la maternidad, desde la virginidad hasta el servicio a los demás y la edificación del reino de Dios".

Lovaina dijo que esa terminología no tiene cabida en una universidad o en la sociedad actual. Enfatizó el punto con el entretenimiento para el evento con una interpretación de jazz del himno LGBTQ+ de Lady Gaga "Born This Way".

"Sólo puede expresar su desacuerdo con esta posición determinista y reduccionista", dice el comunicado.

El comentario siguió a un discurso el viernes del rector del campus holandés de la universidad en el que aventuró que la iglesia sería un lugar mucho más acogedor si las mujeres pudieran ser sacerdotes.

Las críticas consecutivas de la universidad fueron especialmente significativas ya que Francisco fue considerado durante mucho tiempo en Europa como un faro de esperanza progresista tras los papados conservadores de San Juan Pablo II y el Papa Benedicto XVI.